



Rafael Jover, el pionero del libro chileno

Al comenzar la nota de hoy, quiero, antes de iniciar su desarrollo coloquial, agradecer a mis amigos Justo Alarcón Reyes y Juan Camilo Lora, jefe y subjefe de la Sección Referencias Críticas de la Biblioteca Nacional, por su generosa atención. Ellos, ante mi queja de que había extraviado el catálogo de la **Biblioteca La Lectura** del Centro Editorial de Rafael Jover, me enviaron por fax el que aparece en el Tomo X de la **Historia General de Chile**, de Barros Arana, publicado en 1889. Gracias a su atención, puedo darlo a la publicidad. Lo hago convencido de que a más de alguien puede serle útil.

Al extendernos en esta interpolación, comenzada la semana pasada, evidenciaremos con nitidez la magnitud del trabajo realizado por Manuel Carlos George Nascimento en pro de nuestra cultura, de nuestros escritores y de nuestra literatura.

Rafael Jover no sólo fue un editor, sino también un cultor de las letras. Escribió poemas que gravitó bajo el título de **Renglones desiguales** y una obra de teatro titulada **Quién mucho abarca, proverbio en 2 actos y en verso**; y en su revista **La lectura**, en la que escribieron los más distinguidos escritores del siglo pasado, con el seudónimo de **Pedro de Pablo**, mantuvo su sección **Charlas**. Quiso publicar un diario: **La nación chilena**, pero no encontró eco entre sus amigos para concretar la idea. "Este diario nuestro -les decía- reemplazará al desaparecido **El ferrocarril** y lo superará. Pero los magnates, por esos entonces, estaban en otra": en el **Oro Paraf**, afer del cual salieron muy "laucados" y anduvieron viendo **parafes** por todos lados. Luis Orrego Luco en su "**Casa grande**" (1900) recogerá mucho material de esta increíble historia.

Hemos dejado dicho que se instaló definitivamente en Santiago en 1871. Ya en 1870 su **Centro Editorial** había alcanzado éxitos notables y lo dedicó a la publicación de obras nacionales. En los años 1877 y 1878 vieron la luz los dos tomos de **Relaciones históricas**. Esta obra de Benjamín Vicuña Mackenna sirvió a Jover de varilla rítmica para descubrir los gustos de los lectores chilenos. La afición por el género histórico determinó el sendero de las publicaciones del inquieto y ampeñoso granadino. Por el catálogo incluido en el Tomo X de la **Historia General de Chile**, de Diego Barros Arana, publicado en 1889, y por lo tanto, incompleto, podemos decir que, en doce años, Rafael Jover dio a la estampa los siguientes autores y libros: **Historia de la Guerra del Pacífico**, por B. Vicuña M., 4 tomos, en rústica; **Historia de la República de Chile (1810-1830)**. Colección de Memorias Universitarias de los señores Lastarria, Tocornal, Benavente, M.L. y G.V. Amunátegui, Sanfuentes, Vicuña Mackenna; **Las dos esmeraldas**, por B. Vicuña M.; **La Isla de Juan Fernández**, por B.V.M.; **Don Tomás de Figueroa**, por B.V.M.; **La dictadura de O'Higgins**, por Miguel Luis Amunátegui; **El terremoto del 13 de mayo**

de 1647, por Miguel Luis Amunátegui; **Tradiciones serenenses**, por Manuel Concha. (Parentémos aquí: Manuel Concha (1834-1891) es el único provinciano auténtico que integra este catálogo de la Biblioteca de La Lectura, con estas **Tradiciones**, publicada en un tomo en 1883. Tuvo una segunda edición preparada por mi viejo amigo, el profesor y poeta, Floridor Pérez, publicada por la Editorial Nascimento, en dos tomos, tamaño 32, para su **Biblioteca popular Nascimento**, que dirigía nuestro amigo y colega, angelino, Alfonso Calderón. En opinión de Floridor Pérez estas **Tradiciones serenenses** serían, en el tiempo, anteriores a las **Narraciones históricas**, de Amunátegui (1876), y a las **Relaciones históricas** de Vicuña Mackenna (1877-1878), porque, fundamenta Pérez, "la mayor parte de estas tradiciones venía apareciendo en la prensa, especialmente en **La Semana**, de Valparaíso, entre 1874 y 1875. "Prólogo a la segunda edición (1875) de la Editorial Nascimento). La Biblioteca de La Lectura sigue así: **El Ecuador (1825-1875)**, por P.M. (Pedro Moncayo); **Laura Duverno**, por Enrique Montt; **La batalla de Rancagua**, por Julio Bañados Espinosa; **Armonías**, por Guillermo Blest Gana; **La dote de una joven**, por Vicente Graz; **El cura Monardes**, por Manuel García; **Juan María Gutiérrez**, por B. Vicuña M.; **Los médicos de antaño**, por B. Vicuña M.; **Desde Júpiter, curioso viaje de un chileno magnetizado**, por Francisco Miralles. (Abramos aquí, por la necesidad e importancia, un nuevo paréntesis. Mi colega y amigo Fernando Sánchez Durán, director del Consejo Nacional de Tertulias Medinenses, publicó en diciembre de 1991, bajo el Seño Azul, ediciones dirigidas por el poeta

carahuíno Eugenio García-Díaz, su ensayo **Narrativa chilena ultrarrealista**. Por lo ignorado que son Miralles y su obra, y casi todas las del catálogo, debido a lo rutinaria y esnobista que es la enseñanza de la Literatura chilena en las carreras de Español, voy a citar algunos juicios de Sánchez: "Francisco Miralles, ingeniero, humanista, viajó a Europa alrededor del año 1860. Por esos días, Julio Varné comenzaba a publicar sus obras. Miralles fue un divulgador científico. En 1874 publicó su invento para extraer agua potable del mar. En la **Revista chilena** apareció su **Teoría de los colores** y su novela **Abelina** y, en **Los tiempos**, **El peligro está en la casa (1880)**. **Desde Júpiter**, novela publicada en 1878, es un singular libro que relata el extraño viaje de un santiaquino magnetizado al planeta Júpiter, y al llegar... multitud de gente vagaba en todo sentido y noto que no se me veía ni se me tomaba en cuenta, algo como si yo no existiese o que fuese compuesto de aire... El contacto con una supercivilización y con mujeres y hombres excepcionales, el poder introducirse en los cuerpos de los jupiterianos, hace que a su regreso sea un eterno nostálgico de ese mundo superior. Desde Júpiter es la primera novela chilena, mezcla de narrativa de lo fantástico y ciencia-ficción". Concluye Fernando Sánchez: "Por muchas razones, por su amabilidad e imaginación, este texto de Miralles merece ser rescatado del olvido." (Págs. 32-33. Cerramos el paréntesis). Concluimos la revisión de la Biblioteca La lectura: **Estudio sobre España**, por Jorge Huneeus Gana; **Historia de la expedición libertadora del Perú (1817-1824)**, por Gonzalo Bulnes; **Sesiones del Cuerpo Legislativo de la República de Chile (1811-1823)**, recopilación de Amunátegui Solar y Letelier, 8 tomos; **Gramática de la lengua castellana**, por don Andrés Bello, con la ortología y ortografía por el mismo autor y un programa del ramo.

Hasta aquí el catálogo incluido en el tomo X de la **Historia General de Chile**. Faltan, sin embargo, otras seis obras más. Pero con lo ya mostrado se puede comprobar la magnitud del trabajo realizado por Jover. Digamos aquí, antes de concluir esta conversación, que es este catálogo el que da fundamento a Marcelino Menéndez Pelayo para decir en el apartado dedicado a Chile en su **poesía hispanoamericana**: "Pero no era orgía de imaginación" (alude a una frase de Andrés Bello tomada de su discurso de instalación de la Universidad de Chile (1843). Lo que había que temer de los chilenos. De la universidad salieron historiadores, investigadores gramáticos, economistas y sociólogos, más bien que poetas. La contrapartida de este juicio lo comprobaremos en el catálogo de Manuel Carlos George Nascimento. Su editorial inicia su camino en 1923 con nuestros dos premios Nobel: Gabriela Mistral y Pablo Neruda; Huidobro, Parra y muchos más. Pero esta hipérbolo del santanderino no deja de ser cierta: "No hay rincón de su historia que los chilenos no hayan escudriñado..."

Mario Alarcón Berney

Sólo una opinión

Hay que convencerse de que el optimismo no consiste en olvidar o ignorar los problemas, sino en mirarlos de frente con la firme resolución de vencer las dificultades y aceptar los fracasos. Y como estos últimos son bastante frecuentes, es primordial saber sobrelevarlos sin lamentos y sin culpar de ello a los demás o a entidades nebulosas como el destino o la suerte, pues sólo es pérdida de tiempo y despilfarró de energías.

No basta mirar la cima de una montaña para alcanzarla; es una hazaña que exige voluntad, valor y conocimientos, también lo exige el vivir. Nuestro camino está erizado de cimas, y aunque la metáfora por trillada ha perdido su interés, no deja de ser una verdad.

Gabriel Fuentes Belza

Rafael Jover, el pionero del libro chileno [artículo] Mario Alarcón Berney.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Berney, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Jover, el pionero del libro chileno [artículo] Mario Alarcón Berney.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile